

VALLES SUBATLÁNTICOS

ÁLAVA



A•10 Robledal del monte Godamo

El roble pedunculado habita preferentemente en terrenos profundos con suelos frescos y húmedos, de ahí su preferencia por valles y laderas. En los suaves relieves del valle de Urkabustaiz estas zonas son actualmente aprovechadas como prados de siega, pero abundantes manchas del originario robledal salpican la campiña, siendo una de las más sobresalientes por su extensión y riqueza arbórea la enclavada en el monte Godamo, limitando con la autopista A-68, que constituye su principal impacto.

En este lugar podemos disfrutar de un bosque natural que conserva todos sus estratos vegetativos: un arbolado maduro acompañado de una nutrida representación de sus arbustos y herbáceas acompañantes, que le confieren el aspecto enmarañado típico de los bosques bien conservados y habitados por una variada fauna forestal, entre la que destacamos la presencia de anfibios como la rana ágil y aves forestales como el pico menor, el pico picapinos y el picogordo. Próximo al bosque, en el mismo municipio de Izarra, tenemos la oportunidad de contemplar un espléndido ejemplar de tejo, declarado Árbol Singular de la CAPV.



A•11 Montes de Oro

Esta interesante área montañosa se ubica en pleno valle de Zuia, en las estribaciones del Gorbea, rodeado por zonas de pastos y núcleos rurales. Su configuración de diapiro es realmente interesante, puesto que sus complejos materiales configuran diferentes suelos, en los que se asienta una vegetación extraordinariamente variada y compleja para un área relativamente pequeña en extensión. En este mosaico se alternan según sus requerimientos las áreas de robledal, hayedo, quejigales, marojales y vegetación ligada a las rocas.

El hecho de que la mayor parte de la propiedad pertenezca al Santuario de Ntra. Sra. de Oro desde la antigüedad y una adecuada gestión de los aprovechamientos en el espacio ha permitido que estos variados bosques y la rica fauna presente en ellos se haya conservado en buen estado hasta nuestros días.

A•12 Robledales de fondo de valle en Zuia

Los dos robledales seleccionados junto a un ejemplar de gran porte de la zona especialmente protegido bajo la categoría de Árbol Singular, son ejemplos significativos de los numerosos enclaves de robledal dispersos en los fondos de valle de este municipio de las Estribaciones del Gorbea, reductos de la vegetación original de esta zona húmeda y fértil de fondo de valle,

ocupada hoy mayoritariamente por un paisaje de campiña atlántica con prados de siega. Ambos se sitúan en las cercanías del río Bayas, eje fluvial de la comarca, que aporta al entorno una mayor diversidad biológica. Estos bosquetes de roble conservan un rico sotobosque compuesto por espinos, algustres, avellanos, zarzas, sauces... creando una auténtica maraña vegetal que se enriquece aún más por la compleja aliseda que cubre las márgenes del Bayas. La combinación de diversos ambientes crea un enclave de gran diversidad biológica, en el que se mezcla la fauna del bosque y aquella ligada a los ambientes acuáticos.